

Cáritas celebra durante estos días la IV semana con corazón.

Este año nuestra presencia en la calle ha cambiado de tono. Dejamos las experiencias lúdicas y creativas de los últimos años y las sustituimos por una presencia más seria, de denuncia y reivindicación, acorde con el momento social actual.

Las personas con las que trabajamos están sufriendo especialmente el impacto de la crisis, pues es en los colectivos más desfavorecidos donde se hace más acuciante y persistente.

La Unión Europea ha proclamado este año como el Año Europeo de Lucha Contra la Pobreza. Uno de cada seis europeos, 84 millones de ciudadanos, son pobres o están en riesgo de exclusión. Por tanto no debe ser un año conmemorativo, sino que debe ser un **AÑO DE COMPROMISO Y ACCIÓN**.

Por eso Caritas te propone: **¡CONTRA LA POBREZA, ACTÚA!**

La pobreza nos afecta a todos. Quienes toman las decisiones en los ámbitos europeo, nacional, regional y local, junto con el resto de ciudadanos, somos responsables de reconocer, entender y luchar contra la pobreza. En este esfuerzo común, la solidaridad debe ser un compromiso permanente y, junto con la justicia y el bien común, un principio fundamental.

Nos comprometemos a dedicar nuestro tiempo, nuestras capacidades y nuestras energías en los ámbitos político, cívico y personal para combatir la pobreza y crear una sociedad inclusiva.

Así, en este Año Europeo de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, instamos a los decisores y a los políticos a comprometerse con los siguientes objetivos:

1) Erradicar la pobreza infantil en Europa

Empezando por reducir antes de 2015 el número de niños que viven en familias situadas bajo el umbral de la pobreza a la mitad. Una medida que recomendamos encarecidamente es garantizar rentas para todos los niños, independientemente de la situación de sus padres.

2) Garantizar un nivel mínimo de protección social para todos

De modo que en 2015 los sistemas de protección social logren un estándar de vida decente para todas las personas.

Las medidas que recomendamos encarecidamente son: garantizar unas pensiones suficientes, ingresos para las personas enfermas y unas rentas básicas

adecuadas para las personas que no disponen de recursos suficientes para mantener unas condiciones de vida dignas.

3) Aumentar los servicios sanitarios y sociales

Garantizando antes del 2015 la igualdad de acceso (en términos de disponibilidad y de coste) a unos servicios sanitarios y sociales de calidad para todas las personas.

Medidas que recomendamos encarecidamente son: aumentar en un 50% la disponibilidad de vivienda social en Europa, y reconocer y apoyar la asistencia a domicilio como un servicio social efectivo.

4) Garantizar un trabajo decente para todos

Y reducir, antes del 2015, la tasa de desempleo por debajo del 5%.

Las medidas recomendadas son: garantizar la igualdad de acceso a la formación profesional, educación y formación a lo largo de toda la vida y otros itinerarios de inserción al empleo, así como ofrecer empleo social a aquellos que necesiten una protección especial.

En todos los ámbitos mencionados, deberá prestarse una atención especial a los grupos en riesgo de exclusión como inmigrantes, minorías étnicas, personas afectadas por VIH/SIDA y personas con discapacidad.

Desde Cáritas ofrecemos todo nuestro apoyo a los que actúan para lograr esos objetivos.

Conscientes de la realidad social, apostamos por un futuro esperanzado **«Mucha gente pequeña, haciendo muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños, pueden cambiar el mundo.»** Desde Cáritas estamos convencidos de esto. Tenemos la convicción profunda de que, compartiendo y poniendo al servicio de los demás todos los dones y cualidades que Dios ha sembrado en nosotros, no habrá duda de que otro mundo y otra sociedad serán posibles.

Los que ahora nos hemos reunido aquí estamos unidos por un mismo sueño, un mismo anhelo, un mismo espíritu, el mismo que nos impulsa para hacer posible la construcción de un mundo nuevo, donde los derechos humanos sean una realidad para todas las personas.

No nos gusta lo que vemos en nuestra sociedad, nos duele ver cada día el sufrimiento que provoca la pobreza, la exclusión, la marginación, la injusticia. Con nuestro compromiso de vida a favor de los últimos queremos proponer públicamente en esta sociedad que otro estilo de vivir es posible, un estilo de vivir que hará posible que no haya últimos y excluidos, porque estamos convencidos de que **«muchas gente pequeña, haciendo muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños, pueden cambiar el mundo»**.